



qui juxta cor meum et animam meam faciet: et ædificabo ei domum fidelem, et ambulabit coram Christo meo cunctis diebus.

36. Futurum est autem, ut quicumque remanserit in domo tua, veniat ut oretur pro eo, et offerat nummum argenteum, et tortam panis, dicatque: Dimitte me obsecro ad unam partem sacerdotalem, ut comedam buccellam panis.

que se portará conforme á mi corazón y á mi alma: y le edificaré una casa fiel, y andará todos los días delante de mi Cristo.

36. Y acaecerá, que todo aquel que hubiere quedado en tu casa, vendrá para que se ruegue por él, y ofrecerá una moneda de plata <sup>1</sup>, y una torta de pan, y dirá: Ruégote que me admitas á alguna porción sacerdotal, para que coma un bocado de pan.

CAPÍTULO III.

Samuél, llamado por el Señor, oye las calamidades que van á venir sobre la casa de Heli; y conjurado por este, se las descubre sencillamente; y sus profecías le adquieren gran crédito de todo Israel.

Puer autem Samuel ministrabat Domino coram Heli, et sermo Domini erat pretiosus in diebus illis, non erat visio manifesta.

2. Factum est ergo in die quadam, Heli jacebat in loco suo, et oculi ejus caligaverant, nec poterat videre:

3. Lucerna Dei antequam extingueretur, Samuel dormiebat in templo Domini, ubi erat arca Dei.

4. Et vocavit Dominus Samuel. Qui respondens, ait: Ecce ego.

5. Et cucurrit ad Heli, et dixit: Ecce ego: vocasti enim me. Qui dixit: Non vocavi: revertere, et dormi. Et abiit, et dormivit.

6. Et adjecit Dominus rursum vocare Samuelem. Consurgensque Samuel, abiit ad Heli, et dixit: Ecce ego: quia vocasti me. Qui respondit: Non vocavi te fili mi: revertere, et dormi.

1. Y el jóven Samuél ministraba al Señor delante de Heli, y la palabra del Señor era preciosa <sup>2</sup> en aquellos días, no habia vision manifesta.

2. Acaeció pues en cierto día, que Heli estaba echado en su sitio, y sus ojos se habian oscurecido, y no podia ver:

3. Antes que la lámpara de Dios fuese apagada <sup>3</sup>, dormia Samuél en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios <sup>4</sup>.

4. Y llamó el Señor á Samuél. El cual respondió, y dijo: Aquí estoy.

5. Y fuése corriendo á Heli, y dijole: Aquí estoy: pues me has llamado. El le dijo: No te he llamado: vuélvete, y duerme. Y se fué, y durmió.

6. Y volvió el Señor otra vez á llamar á Samuél. Y levantándose Samuél, fuése á Heli, y dijo: Aquí estoy: pues me has llamado. Heli le respondió: No te he llamado hijo mio: vuélvete, y duerme.

nado por los Romanos. Pero este sentido es un velo de otro mas sublime, que tiene por objeto á Jesucristo sumo sacerdote por excelencia, solo verdaderamente fiel segun el corazón de Dios, y cuyo sacerdocio será eterno. Los escogidos son esta casa estable, que Dios le habia de fundar, y que jamás perecerá: son al mismo tiempo sacerdotes del Señor, y un solo sacerdote con Jesucristo por la unidad del espíritu que los anima: y estos caminarán eternamente á la vista, y bajo la custodia de su rey, cabeza y soberano pontífice Jesucristo. *Apocal. xx, 6; S. AGUSTIN, lib. xvii de Civ. Dei, cap. 4*, entiende tambien á Samuél por este sacerdote fiel, que dice el Señor, que le serviría segun su corazón, etc.

1 Reducido á la mayor miseria ofrecerá no un buey ni una oveja, sino una torta de pan ó una moneda de poco valor como hacian los mas pobres, y pedirá al sacerdote que ruegue á Dios por él, para que le perdone sus pecados. Dios habia provisto abundantemente al sustento de los sacerdotes; pero acontecia algunas veces, que degradados de su oficio por mala administracion ó por otros motivos, venian á pobreza. El texto hebreo puede admitir tambien este sentido: *Vendrá á postrarse delante de el sacerdote, para tener una pequeña moneda de plata y una torta de pan, y dirá: Destiname á uno de los ministerios sacerdotales, para que coma un bocado de pan.* Segun este sentido los descendientes de Heli habian de tener lugar entre los sacerdotes del Señor; v. 33, pero por un oculto consejo de la divina Providencia no habian de ser admitidos á su ministerio, sino despues de muchos ruegos y súplicas hechas á los sacerdotes de la familia de Eleazar, que recobraría su derecho por el castigo de la de Heli.

2 MS. 7. *Era cara.* Pues era muy rara, porque Dios no se manifestaba en vision á los hombres, ni se reconocia algun profeta por quien el pueblo consultase al Señor en sus dudas. Y así desde el tiempo de Samuél en adelante empieza el tiempo de los profetas. Tenia entonces Samuél como doce años de edad.

3 Se señala aquí el tiempo, en que el Señor se apareció á Samuél, que fué antes de amanecer, y de que se apagasen las lámparas del candelero de oro, que ardian de noche en el templo, y se apagaban antes que saliese el sol. *Exod. xxvii, 21.*

4 Samuél dormia en la habitación de Heli, cerca del tabernáculo donde estaba el arca.

7. Porro Samuel necdum sciebat Dominum, neque revelatus fuerat ei sermo Domini.

8. Et adjecit Dominus, et vocavit adhuc Samuelem tertio. Qui consurgens abiit ad Heli.

9. Et ait: Ecce ego: quia vocasti me. Intellexit ergo Heli quia Dominus vocaret puerum: et ait ad Samuelem: Vade, et dormi: et si deinceps vocaverit te, dices: Loquere Domine, quia audit servus tuus. Abiit ergo Samuel, et dormivit in loco suo.

10. Et venit Dominus, et stetit: et vocavit, sicut vocaverat secundo, Samuel, Samuel. Et ait Samuel: Loquere Domine, quia audit servus tuus.

11. Et dixit Dominus ad Samuelem: Ecce ego facio verbum in Israel: quod quicumque audierit, finient ambae aures ejus.

12. In die illa suscitabo adversum Heli omnia quae locutus sum super domum ejus: incipiam, et complebo.

13. Praedixi enim ei quod judicaturus essem domum ejus in aeternum, propter iniquitatem, eo quod noverat indignè agere filios suos, et non corripuerit eos.

14. Idcirco juravi domui Heli, quod non expietur iniquitas domus ejus victimis et muneribus usque in aeternum.

1 No estaba acostumbrado á distinguir la voz del Señor, ni las señales, que manifestaban su presencia, porque hasta entonces no le había hablado su Majestad, ni estaba instruido en esta doctrina.

2 Dios revela su palabra á Samuel, y no á Heli; y no obstante eso, este santo mancebo da cuenta á Heli de su revelacion, y aprende de él, que es Dios el que le habla, y como debe responderle y escucharle. Los caminos extraordinarios en que Dios suele hacer entrar algunas veces á sus siervos, deben someterse al examen de los pastores, y á las reglas de la Iglesia: de lo contrario corre riesgo de caer en una ilusion, y de tomar por una luz divina, lo que puede ser sugestion del espíritu de las tinieblas.

3 El *secundò* parece se ha de juntar con las palabras siguientes, de este modo: *Vocavit ut jam vocaverat, secundò, bis inclamans: Samuel, Samuel.* O como en el Hebréo: *Y llamóle como la una y otra vez, ó como las otras veces: y lo mismo los LXX, ω; ἀπαξ, καὶ ἀπαξ.*

4 MS. A. *Le rretingan.* Es una expresion y metáfora enérgica, tomada de lo que sucede al que repentinamente oye un grande trueno, que queda como aturdido, é impreso en sus oidos el estampido del trueno; quiere decir: Quedará asombrado y lleno de terror, cuando la oyere.

5 Palabras dignas de notarse. Los hombres comienzan frecuentemente una obra, y no la acaban, porque su poder es muy limitado: pero ¿quién podrá estorbar al que es Todopoderoso, de ejecutar lo que ha resuelto, y de acabar lo que comenzó? Y así estas palabras no se deben tomar como una simple amenaza, sino como una declaracion precisa confirmada con juramento.

6 El Hebréo y los LXX añaden: Por el pecado de sus hijos. Hacian cosas indignas de su ministerio. Los LXX leen: *Sabia que sus hijos maldecian de Dios.* Palabras son estas, que deben grabar en sus corazones todos los padres de familias. Si estos no deben irritar, *Ephes. vi, 4, á sus hijos,* cuando siguen una conducta regular; no es menos conveniente y esencial, que los traten con rigor, cuando contumaces no quieren dar oidos á las exhortaciones con que procuran hacerlos volver sobre sí. El Señor parece, que muestra aquí menos indignacion por los excesos de Ophni y Phinees, que por la indulgencia, con que el padre los toleraba.

7 *Iniquitas* en este lugar, como en otros muchos de la Escritura, *Genes. xv, 16; Levit. xxiv, 15; Psalm. vii, 15; Zachar. xiv, 19; Malach. ii, 16* se toma *metonimicamente* por la pena temporal, con que Dios castiga las culpas ó las iniquidades, ó lo que las ofrendas y sacrificios de la ley podian perdonar; y así tanto Heli como sus descendientes siempre tuvieron abierta la entrada á la misericordia de Dios por medio de un sincero arrepentimiento. Pero la gracia, que hubiera podido obtener por medio de la ofrenda de las victimas legales, esto es, la remision. Pero la gracia, que hubiera podido obtener por medio de la ofrenda de las victimas legales, esto es, la remision. Pero la gracia, que hubiera podido obtener por medio de la ofrenda de las victimas legales, esto es, la remision. Pero la gracia, que hubiera podido obtener por medio de la ofrenda de las victimas legales, esto es, la remision.

8 En el Hebréo se lee: *Si*, en el sentido negativo, como en el *Salm. xcvi, 11*, y en otros muchos lugares de la Escritura.

7. Mas Samuel aun no conocia al Señor<sup>1</sup>, ni le habia sido revelada palabra del Señor.

8. Y volvió aun el Señor á llamar á Samuel por la tercera vez. El cual levantándose fuése á Heli.

9. Y dijo: Aquí estoy: pues me has llamado. Entonces reconoció Heli que el Señor llamaba<sup>2</sup> al mozo: y dijo á Samuel: Anda, y duerme: y si despues te llamare, responderás: Habla Señor, que tu siervo oye. Fuése pues Samuel, y echóse á dormir en su cuarto.

10. Y vino el Señor, y paróse: y llamó, como habia llamado las otras veces<sup>3</sup>, Samuel, Samuel. Y respondió Samuel: Habla Señor, que tu siervo oye.

11. Y el Señor dijo á Samuel: Mira que yo voy á hacer una cosa en Israel: que todo el que la oyere, le retinirán<sup>4</sup> ambas sus orejas.

12. En aquel dia despertaré contra Heli todas las cosas que he dicho sobre su casa: comenzaré, y acabaré<sup>5</sup>.

13. Porque ya le he predicho que habia de ejercer mi juicio sobre su casa para siempre, por la iniquidad<sup>6</sup>, por cuanto sabia que sus hijos hacian cosas indignas, y no los ha corregido.

14. Por tanto he jurado á la casa de Heli, que no se expiará jamás la iniquidad<sup>7</sup> de su casa con victimas ni con presentes<sup>8</sup>.

15. Dormivit autem Samuel usque manè, aperuitque ostia domus Domini. Et Samuel timebat indicare visionem Heli.

16. Vocavit ergo Heli Samuelem, et dixit: Samuel fili mi? Qui respondens, ait: Præsto sum.

17. Et interrogavit eum: Quis est sermo, quem locutus est Dominus ad te? oro te ne celaveris me. Hæc faciat tibi Deus, et hæc addat, si absconderis à me sermonem, ex omnibus verbis quæ dicta sunt tibi.

18. Indicavit itaque ei Samuel universos sermones, et non abscondit ab eo. Et ille respondit: Dominus est: quod bonum est in oculis suis faciat.

19. Crevit autem Samuel, et Dominus erat cum eo, et non cecidit ex omnibus verbis ejus in terram.

20. Et cognovit universus Israel, à Dan usque Bersabee, quod fidelis Samuel propheta esset Domini.

21. Et addidit Dominus ut appareret in Silo, quoniam revelatus fuerat Dominus Samueli in Silo, juxta verbum Domini. Et evenit sermo Samuelis universo Israel.

15. Dormí pues Samuel hasta la mañana, y abrió las puertas de la casa del Señor. Y Samuel temía de descubrir á Heli la vision.

16. Llamó pues Heli á Samuel, y dijo: ¿ Samuel hijo mio? El cual respondiendo, dijo: Aquí estoy.

17. Y Heli le preguntó: ¿Qué es la palabra, que te ha dicho el Señor? ruégote que no me la encubras. Esto haga el Señor contigo, y esto añada<sup>2</sup>, si me encubrieres palabra de todo cuanto te ha sido dicho.

18. Samuel pues le manifestó todas las palabras, y nada le encubrió. Y Heli respondió: El Señor es: haga lo que sea agradable en sus ojos<sup>3</sup>.

19. Y Samuel creció, y el Señor era con él, y no cayó en tierra ni una de todas sus palabras<sup>4</sup>.

20. Y conoció todo Israel, desde Dan hasta Bersabee<sup>5</sup>, que Samuel era fiel profeta del Señor.

21. Y el Señor continuó<sup>6</sup> en aparecerse en Silo, porque en Silo se habia manifestado el Señor á Samuel, segun la palabra del Señor. Y se cumplió la palabra que Samuel dijo á todo Israel<sup>7</sup>.

## CAPÍTULO IV.

Guerra de los Philistheos contra los Israelitas, los que son derrotados. El arca del Señor es hecha prisionera. Mueren en la batalla los dos hijos de Heli, Ophni y Phinees. Muerte de Heli y de su nuera la mujer de Phinees.

1. Et factum est in diebus illis, conveniunt Philistiim in pugnam: et egressus est Israel obviam Philistiim in praelium, et castrametatus est juxta lapidem adjutorii. Porro Philistiim venerunt in Aphec.

2. Et instruxerunt aciem contra Israel. Inito autem certamine, terga vertit Israel.

1. Y acació en aquellos dias, que se juntaron los Philistheos para hacer guerra: y salió Israel al encuentro para pelear con los Philistheos, y acampó junto á la piedra del socorro<sup>8</sup>. Y los Philistheos vinieron á Aphéc.

2. Y ordenaron su ejército<sup>9</sup> contra Israel. Y habiendo dado la batalla, Israel volvió las espal-

1 Despues que el tabernáculo se fijó en Silo, se cree, que al rededor del átrio se levantó una pared, que tenia delante sus puertas.

2 Esta es una fórmula de imprecacion muy usada entre los Hebréos. Véase *Ruth, i, 17*. Quiere decir: El Señor te trate con toda severidad y rigor: tales y tales castigos te dé.

3 Parece que el Señor templó su ira contra el anciano Heli, por la reverencia, dolor y sumision, que manifestó él en esta ocasion, en que aceptó su sentencia; y quedándole lugar para un verdadero arrepentimiento, se contenta el Señor con las penas temporales con que le castigó á él y á toda su familia. Así lo creen comunmente los Padres é intérpretes.

4 Y se acreditó la verdad de todo lo que decia, cumpliéndose á la letra todo ello.

5 Estos eran los términos de la Tierra Santa por la parte del Septentrion y del Mediodía.

6 Y el Señor continuó en aparecerse á Samuel, como lo habia hecho cuando se le dió á conocer la primera vez en Silo con su palabra, ó hablándole.

7 Que Samuel dijo le habia sido revelada. Puede tambien exponerse: Y se llegó á saber por todo Israel lo que Dios habia hecho con el nuevo profeta y con el anciano sacerdote; lo que granjeó á Samuel una reputacion muy grande no solo en el ánimo del sumo sacerdote, sino tambien en el de todos los del pueblo.

8 Este nombre le fué dado despues, como consta del cap. vii, 12, en memoria de la victoria, que consiguieron en este lugar de los Philistheos. En el Hebréo *אבן העזר*; *Piedra del socorro.*

9 MS. S. *E pararon az.*

Philisthæis : et cæsa sunt in illo certamine passim per agros, quasi quatuor millia virorum.

3. Et reversus est populus ad castra : dixeruntque majores natu de Israël : Quare percussit nos Dominus hodie coram Philisthiim? Afferamus ad nos de Silo arcam fœderis Domini, et veniat in medium nostri, ut salvet nos de manu inimicorum nostrorum.

4. Misit ergo populus in Silo, et tulerunt inde arcam fœderis Domini exercituum sedentis super Cherubim : erantque duo filii Heli cum arca fœderis Dei, Ophni et Phinees.

5. Cùmque venisset arca fœderis Domini in castra, vociferatus est omnis Israël clamore grandi, et personuit terra.

6. Et audierunt Philisthiim vocem clamoris, dixeruntque : Quænam est hæc vox clamoris magni in castris Hebræorum? Et cognoverunt quod arca Domini venisset in castra.

7. Timueruntque Philisthiim, dicentes : Venit Deus in castra. Et ingemuerunt, dicentes :

8. Væ nobis! non enim fuit tanta exultatio heri et nudistertius : Væ nobis! Quis nos salvabit de manu Deorum sublimium istorum? hi sunt Dii, qui percusserunt Ægyptum omni plagâ, in deserto.

9. Confortamini, et estote viri, Philisthiim : ne serviatis Hebræis, sicut et illi servirunt vobis : confortamini, et bellate.

10. Pugnaverunt ergo Philisthiim, et cæsus

das á los Philistheos : y fueron muertos en aquel encuentro aquí y allá por los campos, como cuatro mil hombres <sup>1</sup>.

3. Y volvióse el pueblo al campamento : y dijeron los ancianos de Israël : ¿Porqué nos ha herido el Señor <sup>2</sup> hoy delante de los Philistheos? Traigamos á nosotros de Silo el arca de la alianza del Señor, y venga en medio de nosotros, para que nos salve de la mano de nuestros enemigos <sup>3</sup>.

4. Envió pues el pueblo á Silo, y trajeron de allí el arca de la alianza del Señor de los ejércitos que estaba sentado sobre los Querubines : y los dos hijos de Heli, Ophni y Phinees, estaban <sup>4</sup> con el arca de la alianza del Señor.

5. Y cuando llegó al campamento el arca del Señor, todo Israël vociferó con grande clamor, y resonó <sup>5</sup> la tierra.

6. Y los Philistheos oyeron la voz de la algazara, y dijeron : ¿Qué voces de gritería tan grandes son estas en el campamento de los Hebréos? Y supieron que el arca del Señor había venido al campamento.

7. E intimidáronse los Philistheos, diciendo : Ha venido el Dios <sup>6</sup> al campamento. Y gimieron, diciendo :

8. ¡Ay de nosotros! no fué tan grande el júbilo ayer ni antes de ayer : ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos salvará de la mano de estos dioses excelsos <sup>7</sup>? estos son los Dioses, que hirieron á Egipto con todo género de plagas en el desierto <sup>8</sup>.

9. Esforzaos, y sed hombres, Philistheos : no sirvais á los Hebréos, como ellos os han servido á vosotros : esforzaos, y pelead.

10. Pelearon pues los Philistheos, y fué der-

<sup>1</sup> Por el texto hebreo se ve claramente, que el número de muertos era de los Israelitas, que perdieron la acción. <sup>2</sup> Por poco que reflexionaran los Hebréos, no hubieran tenido que hacer esta pregunta, sino que desde luego hubieran conocido, que la causa de esta derrota y castigo estaba en sus mismos pecados, y principalmente en las abominaciones y sacrilegios de los hijos de Heli, Ophni y Phinees.

<sup>3</sup> Conociendo que su derrota venia de la mano de Dios, debían concluir, que estaba enojado con ellos por sus pecados, y exhortándose unos á otros á la penitencia, procurar apaciguarle con buenas obras, y con mudar de costumbres y de vida. Pero sin atender á esto, que debía ser lo primero, hacen llevar al campamento el arca de la alianza, lisonjeándose, que teniendo en medio de ellos, asegurarían por este medio su protección, y renovarían á favor suyo los prodigios, que había hecho otras veces por sus padres. Pero se engañaron miserablemente, porque cayeron en un estado peor sin comparación, que el que antes tenían. ¡Qué lección está para los pecadores, si pretenden aplacar á Dios por otros medios, que por frutos dignos de penitencia! Los símbolos exteriores de los favores de Dios de nada aprovechan á los que rebeldes quebrantan sus órdenes. Á estos mismos Hebréos de nada aprovechó despues el templo de Jerusalem, con el que en medio de sus desórdenes y abominaciones creían tener toda la seguridad para dejar de ser envueltos en las ruinas del mismo templo.

<sup>4</sup> ¿Cuántas acciones muy libres en sí mismas concurren á la producción del efecto, que Dios tenía previsto y ordenado? La flexibilidad del libre albedrío nada perjudica á la infalible certeza de la presciencia de Dios : ni la inmutabilidad de los divinos decretos disminuye en manera alguna las facultades del libre albedrío. Dios en sus consejos eternos había decretado, que Ophni y Phinees fuesen muertos por manos de los incircuncisos en presencia de aquella sacrosanta arca, que ellos mismos habían deshonrado, y también á la vista de todo el pueblo, á quien tenían escandalizado. Y todo lo que aquí se refiere, concurre muy libremente para que se cumpla el designio del Señor.

<sup>5</sup> MS. 3. *E rogia*. — 6 El Dios de los Israelitas, ó su Dios. — 7 MS. 3. *Guay*. MS. 8. *Huay de nos*.

<sup>8</sup> Ó hablaban como idólatras, creyendo que los Hebréos tenían muchos Dioses : ó mas bien el plural se pone aquí por el singular, y de este modo corresponde á lo que se dice en el v. 7.

<sup>9</sup> De Ethán, cerca del mar Rojo, donde pereció Pharaón con todo su ejército.

est Israël, et fugit unusquisque in tabernaculum suum : et facta est plaga magna nimis : et ceciderunt de Israël triginta millia peditum.

11. Et arca Dei capta est : duo quoque filii Heli mortui sunt, Ophni et Phinees.

12. Currens autem vir de Benjamin ex acie, venit in Silo in die illa, scissâ veste, et conspersus pulvere caput.

13. Cùmque ille venisset, Heli sedebat super sellam contra viam spectans. Erat enim cor ejus pavens pro arca Dei. Vir autem ille, postquam ingressus est, nuntiavit urbi : et ululavit omnis civitas.

14. Et audivit Heli sonitum clamoris, dixitque : Quis est hic sonitus tumultus hujus? At ille festinavit, et venit, et nuntiavit Heli.

15. Heli autem erat nonaginta et octo annorum, et oculi ejus caligaverant, et videre non poterat.

16. Et dixit ad Heli : Ego sum qui veni de prælio, et ego qui de acie fugi hodie. Cui ille ait : Quid actum est fili mi?

17. Respondens autem ille, qui nuntiabat : Fugit, inquit, Israël coram Philisthiim, et ruina magna facta est in populo : insuper et duo filii tui mortui sunt, Ophni et Phinees : et arca Dei capta est.

18. Cùmque ille nominasset arcam Dei, cecidit de sella retrorsum juxta ostium, et fractis cervicibus mortuus est. Senex enim erat vir et grandævus : et ipse judicavit Israël quadraginta annis.

19. Nurus autem ejus, uxor Phinees, prægnans erat, y vicinaque partui : et audito nuntio quod capta esset arca Dei, et mortuus esset socer suus, et vir suus, incurvavit se et peperit : irruerant enim in eam dolores subiti.

20. In ipso autem momento mortis ejus, dixerunt ei quæ stabant circa eam : Ne timeas, quia filium peperisti. Quæ non respondit eis, neque animadvertit.

<sup>1</sup> Á sus casas. En la Escritura se usa muchas veces *tentorium* por *domus*. Las circunstancias de este hecho persuaden, que este es el propio sentido.

<sup>2</sup> Esta expresion no excluye la gente de á caballo, sino que se usa, entendiéndose por ella los hombres de edad hecha, y fuertes, que pueden caminar por su pié, sin necesidad de ser llevados á caballo, ó en carro, como sucede con los niños tiernos, viejos, estropeados, etc. *Exod. XII, 37*.

<sup>3</sup> Lo que puso al pueblo en la mayor consternacion, viendo en manos de unos incircuncisos lo mas augusto y respetable, que había en toda la tierra. El arca de la ley no puede servir de defensa á sus transgresores, los cuales son condenados por la ley, que estaba escrita con el dedo de Dios, y se guardaba dentro del arca.

<sup>4</sup> MS. A. *E poluorienta la cabeza*. Con lo que manifestaba su extremo dolor, y lo infausto de la nueva que traía.

<sup>5</sup> Á la entrada del templo. — 6 MS. 3. *El albriciador*.

<sup>7</sup> Todo lo que se nos cuenta de Heli en este capitulo, manifiesta su gran virtud y religion : y parece cosa lastimosa, que tan grandes cualidades se obscureciesen con la excesiva y culpable indulgencia, que tuvo con sus hijos. Sabiendo que el arca de Dios estaba en el campamento, muestra un continuo desasosiego y temor por el arca. Llegan las primeras noticias del ejército, oye la derrota del pueblo, y la muerte de sus dos hijos, sin dar muestras de dolor extraordinario. Pero á la primera palabra que se le dice de que el arca había sido hecha prisionera, le faltan las fuerzas, le ocupa el dolor, cae de su silla, y sucede la muerte á esta caída.

<sup>8</sup> Heli. — 9 MS. 3. *La sonada*. — 10 Ni atendió á lo que le decían.

rotado Israël, y huyó cada uno á su tienda <sup>1</sup> : y fué hecho muy grande destrozo : y perecieron de Israël treinta mil hombres de á pié <sup>2</sup>.

11. Y el arca de Dios fué cautivada <sup>3</sup> : murieron tambien los dos hijos de Heli, Ophni y Phinees.

12. Y un hombre de Benjamin corriendo de la batalla, vino aquel dia á Silo, rasgados los vestidos, y la cabeza cubierta de polvo <sup>4</sup>.

13. Y cuando él llegó, estaba Heli sentado en una silla <sup>5</sup> mirando hácia el camino. Pues su corazon estaba sobresaltado por el arca del Señor. Y aquel hombre, luego que entró, dió la nueva por la ciudad : y toda la ciudad comenzó á dar alaridos.

14. Y oyó Heli el ruido de los clamores, y dijo : ¿Qué ruido de alboroto es este? Y el hombre llegó apresurado, y dió la noticia á Heli.

15. Heli era entonces de noventa y ocho años, y sus ojos se habían obscurecido, y no podía ver.

16. Y dijo á Heli : Yo soy el que he llegado de la batalla, y yo el que he escapado del combate. Heli le dijo : ¿Qué ha sucedido hijo mio?

17. Y respondió el que traía la nueva <sup>6</sup>, diciendo : Huyó Israël delante de los Philistheos, y se ha hecho un grande destrozo en el pueblo : y tambien han perecido tus dos hijos, Ophni y Phinees : y el arca de Dios ha sido cautivada <sup>7</sup>.

18. Y cuando el hombre nombró el arca de Dios, cayó <sup>8</sup> de espaldas de la silla cerca de la puerta, y quebradas las cervices, murió. Pues era hombre anciano, y de edad decrepita : y juzgó él á Israël cuarenta años.

19. Mas su nuera, la mujer de Phinees, estaba preñada, y cercana al parto : y cuando oyó la nueva <sup>9</sup> de que quedaba cautiva el arca de Dios, y de que habían muerto su suegro, y su marido, encorvóse y parió : porque fué improvisamente sorprendida de los dolores.

20. Y al momento mismo de espirar, dijéronle las que estaban cerca de ella : No temas, que has parido un hijo. La cual no las respondió, ni hizo alto <sup>10</sup>.

21. Et vocavit puerum, Ichabod, dicens : Translata est gloria de Israël, quia capta est arca Dei, et pro socero suo et pro viro suo ;

22. Et ait : Translata est gloria ab Israël, eò quòd capta esset arca Dei.

21. Y llamó al niño Ichabód <sup>1</sup>, diciendo : Pasada es la gloria de Israël, porque ha sido cautivada el arca de Dios, y por la pérdida de su suegro y de su marido ;

22. Y dijo : Pasada es la gloria de Israël : por haber sido cautivada el arca de Dios.

## CAPÍTULO V.

Los Philistheos colocan el arca en el templo de Dagón, que una y otra vez cae tendido sin cabeza y sin manos sobre el umbral de la puerta. Dios castiga á los Philistheos, y vuelven el arca.

1. Philisthiim autem tulerunt arcam Dei, et asportaverunt eam à lapide adjutorii in Azotum.

2. Tuleruntque Philisthiim arcam Dei, et intulerunt eam in templum Dagon, et statuerunt eam juxta Dagon.

3. Cùmque surrexissent diluculo Azotii altera die, ecce Dagon jacebat pronus in terra ante arcam Domini : et tulerunt Dagon, et restituerunt eum in locum suum.

4. Rursumque manè die altera consurgentes, invenerunt Dagon jacentem super faciem suam in terra coram arca Domini : caput autem Dagon, et duæ palmæ manuum ejus abscessæ erant super limen :

5. Porrò Dagon solus truncus remanserat in loco suo. Propter hanc causam non calcant sacerdotes Dagon, et omnes qui ingrediuntur templum ejus, super limen Dagon in Azoto, usque in hodiernum diem.

6. Aggravata est autem manus Domini super Azotios <sup>a</sup>, et demolitus est eos : et percussit in secretiori parte natium Azotum, et fines

1. Y los Philistheos tomaron el arca de Dios, y la llevaron desde la piedra del socorro á Azoto.

2. Y tomaron los Philistheos el arca de Dios, y metieronla en el templo de Dagón, y la pusieron cerca <sup>2</sup> de Dagón.

3. Y el día siguiente habiéndose levantado de mañana los Azocios, hallaron que Dagón yacia boca abajo en tierra delante del arca del Señor : y tomaron á Dagón, y le repusieron en su lugar.

4. Y levantándose otra vez de mañana al otro día, hallaron á Dagón tendido en tierra sobre su rostro delante del arca del Señor : mas la cabeza de Dagón, y las dos manos estaban cortadas sobre el umbral de la puerta :

5. Y el tronco solo de Dagón habia quedado en su lugar <sup>3</sup>. Por esta razon los sacerdotes de Dagón, y todos los que entran en su templo, no ponen el pié sobre el umbral de Dagón en Azoto hasta el día de hoy <sup>4</sup>.

6. Y la mano del Señor se apesgó sobre los Azocios, y los destruyó : é hirió á Azoto, y sus confines en la parte mas secreta de las nalgas <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> כבוד ו' א' חבוב *i chabód* ¿dónde está la gloria esto es, la gloria de los Hebréos ha pasado á sus enemigos, porque les han tomado el arca de Dios, en que tenían puesta toda su gloria : y la mia tambien ha perecido, porque he perdido á mi suegro y á mi marido. Dando á su hijo el nombre de *Ichabód*, significa la grande pérdida que habia padecido ella, y asimismo todo el pueblo de Israël con el cautiverio del arca del Señor.

<sup>2</sup> MS. 7. *A par.* Como un trofeo que le consagraban de la victoria que habian conseguido, y que creian deber á su favor y proteccion. Algunos Intérpretes creen, que los Philistheos movidos de un sumo respeto hácia el arca, la colocaron en su templo, y al lado de Dagón su Dios, en el lugar que para ellos era el mas santo y respetable. Y esta opinion es muy conforme á la alta idea, que como hemos visto en el capítulo precedente, tenían los Philistheos del Dios de los Hebréos.

<sup>3</sup> Si hallaron á Dagón tendido en tierra, y la cabeza y manos separada sobre el umbral de la puerta, ¿cómo se dice aquí que solo el tronco de Dagón habia quedado en su lugar? Estrio cree que lo que se lee en el v. 4, *que Dagon estaba tendido en tierra*; se debe entender por sinécdoque de la cabeza y de las manos : tomándose el todo por la parte : y que lo que aquí se dice del tronco, se debe entender del resto del cuerpo de Dagón, que quedó en su trono, ó en el mismo lugar que antes tenia. Pero Tiriso interpreta aquellas palabras *en su lugar*, no en su trono ó asiento primero, sino en tierra ó en el suelo, como la vez primera ; y esta interpretacion parece mas conforme al sentido y á la letra.

<sup>4</sup> Daban un salto, sin pisar el umbral para entrar en el templo. ¿Cuánto mas exacta es la supersticion en sus errores, que nosotros en la observancia de la santa y verdadera religion? Quiso Dios por este medio que los Philistheos mismos dejaran á los siglos venideros un perpetuo testimonio de lo que habia acaecido con su dios, y por consiguiente del gran poder del verdadero Dios de los Hebréos.

<sup>5</sup> Este lugar se explica de diversas suertes de enfermedades, especialmente almorranas, úlceras, disenterias. Lo restante de este verso no se halla ni en el Hebréo, ni en los LXX.

<sup>a</sup> Psalm. LXXVII, 66

ejus. Et ebullierunt villæ et agri in medio regionis illius, et nati sunt mures, et facta est confusio mortis magnæ in civitate.

7. Videntes autem viri Azotii hujuscemodi plagam, dixerunt : Non maneat arca Dei Israël apud nos : quoniam dura est manus ejus super nos, et super Dagon deum nostrum.

8. Et mittentes congregaverunt omnes satrapas Philisthinorum ad se, et dixerunt : Quid faciemus de arca Dei Israël? Responderuntque Gethæi : Circumducatur arca Dei Israël. Et circumdlexerunt arcam Dei Israël.

9. Illis autem circumducentibus eam, fiebat manus Domini per singulas civitates interfectionis magnæ nimis : et percutiebat viros uniuscujusque urbis, à parvo usque ad majorem, et computrescebant prominentes extales eorum. Inieruntque Gethæi consilium, et fecerunt sibi sedes pelliceas.

10. Miserunt ergo arcam Dei in Accaron. Cùmque venisset arca Dei in Accaron, exclamaverunt Accaronitæ, dicentes : Adduxerunt ad nos arcam Dei Israël, ut interficiat nos et populum nostrum.

11. Miserunt itaque et congregaverunt omnes satrapas Philisthinorum, qui dixerunt : Dimitte arcam Dei Israël, et revertatur in locum suum, et non interficiat nos cum populo nostro.

12. Fiebat enim pavor mortis in singulis urbibus, et gravissima valde manus Dei. Viri quoque, qui mortui non fuerant, percutiebantur in secretiori parte natium : et ascendebat ululatus uniuscujusque civitatis in cælum.

É hirvieron las aldeas y campos en medio de aquel país en ratones, que aparecieron, y la ciudad fué consternada por la grande mortandad.

7. Cuando vieron los hombres de Azoto esta plaga, dijeron : No quede con nosotros el arca del Dios de Israël : porque recia es su mano sobre nosotros, y sobre Dagón nuestro dios.

8. Y enviaron á juntar á sí todos los sátrapas de los Philistheos, y dijeron : ¿Qué haremos del arca del Dios de Israël? Y respondieron los de Geth : Llévase <sup>1</sup> por el contorno el arca del Dios de Israël. Y llevaron de un lugar en otro el arca del Dios de Israël.

9. Y cuando ellos así la llevaban, la mano del Señor hacia una mortandad muy grande en cada ciudad : y heria á los varones de cada ciudad desde el menor hasta el mayor, y se les salian y pudrian las almorranas <sup>2</sup>. Y los de Geth <sup>3</sup> deliberaron entre sí, y se hicieron asientos de pieles <sup>4</sup>.

10. Enviaron pues el arca de Dios á Accaron <sup>5</sup>. Y cuando llegó el arca de Dios á Accaron, alzaron el grito los Accaronitas, diciendo : Nos han traído el arca del Dios de Israël, para que nos mate á nosotros y á nuestro pueblo.

11. Enviaron pues á juntar todos los sátrapas de los Philistheos, los cuales dijeron : Despachad el arca del Dios de Israël, y vuélvase á su lugar, y no nos destruya á nosotros y á nuestro pueblo.

12. Porque habia terror de muerte en cada ciudad, y la mano de Dios se hacia sentir muy pesada. Aquellos tambien, que no morian, eran heridos en la parte mas secreta de las nalgas : y los alaridos de cada ciudad subian hasta el cielo.

## CAPÍTULO VI.

Los Philistheos por consejo de sus sacerdotes restituyen el arca con grande solemnidad. Llega á los términos de los Bethsamitas, los cuales son castigados por el Señor por haber mirado el arca de Dios con poco respeto.

1. Fuit ergo arca Domini in regione Philisthinorum septem mensibus.

2. Et vocaverunt Philisthiim sacerdotes et divinos, dicentes : Quid faciemus de arca Domini? indicate nobis quomodo remittamus eam in locum suum. Qui dixerunt :

1. Estuvo pues el arca del Señor en la region de los Philistheos siete meses.

2. Y llamaron los Philistheos á los sacerdotes y adivinos, diciendo : ¿Qué haremos del arca del Señor? mostrádnos como la hemos de volver á enviar á su lugar. Los cuales respondieron :

<sup>1</sup> MS. 3. *Ródese.* Y si los males le van siguiendo por todas partes, es sin duda el Dios de los Hebréos el que nos los envia; pero si no se extienden á los otros lugares, conoceremos evidentemente que el mal no se debe atribuir á su presencia, sino que procede de otras causas naturales. Y en uno y otro caso veremos con la debida madurez el partido, que se ha de tomar.

<sup>2</sup> Es la misma enfermedad que se dice en el v. 6.

<sup>3</sup> Adonde habia sido llevada el arca. El fin de este versículo no se halla hoy en el Hebréo; pero acaso se hallaba en tiempo de los LXX, y de San Jerónimo.

<sup>4</sup> Para poderse sentar con menor incomodidad, y con algun alivio de la parte mortificada.

<sup>5</sup> Una de las principales ciudades de los Philistheos en la ribera del Mediterráneo, entre los pueblos de Azoto y Jemnia.